

Ca ~~2817~~ 36
Pontevedra (II)
La Toja (17)

Memoria
de
los Bienes de la Toja
correspondiente á la Ampa-
rada oficial de 1890



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5310576691

x 533351498

Cumpliendo el deber q. me
improne el cargo de Medico-Director de
este balneario, tengo el honor de elevar a
la superioridad la Memoria, o nota, de lo
ocurrido en la temporada oficial de 1890.

I digo nota porque no habiendo ha-
bido en ese periodo modificacion ni su-
ceso de entidad en el Establecimiento, po-
dria tomarse como presuncion por mi
parte el dar otra calificacion a algunas obse-
rvaciones q. no servirian sino de complemen-
to a las expuestas en anteriores temporadas.

Me se advierte q. aunque en modesta
escala continua el co-propietario - asende-
tario introduciendo mejoras, las cuales, contri-
buyen a asegurar la afluencia de bañistas,

atraídos siempre por la eficacia indiscu-
tible de estos salutíferos manantiales.

Conocida es la pintoresca situación
de la isla ~~enclavada~~ en plena vía de Arosas,
a corta distancia de la villa y partido judi-
cial, y favorecida por las mejores condi-
ciones higiénicas y climatológicas.

A orillas del mar tienen su boca las
aguas minero-medicinales, afumbran-
do por infinidad de grietas de la roca pre-
mitica completamente descubierta en aquel
punto.

Vese pues, a la virtud de los manan-
tiales, el concurso de las emanaciones ma-
rinas, así como de las balsámico-resinosas
exhaladas de los pinos q. allí se encuen-
tran, resultando de todo ventajas grandes para
los enfermos del pecho, linfáticos y escrofu-
losos, no menos q. para cuantos experimen-
tan cualquier decadencia plástica del siste-
ma sanguíneo.

Son las aguas incolores e inodora,
de sabor muy dulce y ligeramente estipa-

tico; contienen ácido carbonico q. forman bur-
bujas contra las paredes del vaso, y al poco
tiempo de contacto con la atmosfera, de-
jase ver copos rojos, y se cubren de una
película irizada q. empuja de un modo
pantativo su primitiva transparencia.

Es de notar q. en cualquier parte
del perimetro de la playa, donde asien-
ta el balneario, basta hacer cortas exa-
minaciones p.^a obtener gran cantidad de agua
siempre iguales en composicion, aunque
distintas en ~~temperatura~~. Ocurre esta
entre los 20° y los 60° centigrados, sin
que sirva de regla a la gradacion la proxi-
midad de unos manantiales, a otros, pues
junto al de la Daga q. raya a los 60°
hay alguno casi frio.

La particularidad es una ventaja,
pues bien aprovechada, excusa las opera-
ciones indispensables en otros balnearios
para obtener por medios artificiales
el grado conveniente de calor.

Están clasificadas de Cordero - 10 di

cas, variedad goturada-ferruginosa. Su composición, por estar ya en mis anteriores Memorias, dejó de consignarlo en esta, y por igual concepto, poco dire también de los efectos fisiológicos y terapéuticos de las aguas.

Administradas al interior, en proporción racional (de 120 a 500 gramos) excitan el apetito, activan la circulación, provocan el estreñimiento, — indicación tilisipna en las diarreas persistentes — y aumentan la secreción urinaria, ejerce además una especie de acción conservadora así en los globulos rojos, como en todos los elementos celulares, estimulando con ello los cambios de materia y las formaciones y regresiones de tejidos. De alta especificidad en los procesos vasos del eropulismo, auxiliada por el carbonato ferroso q. contiene, en proporción relativamente considerable.

Representan bajo tal aspecto la medicación tónica y reconstituyente, así como empleadas a mas altas dosis, expectativa y depurativa.

La primera es aun mas marcada
q. la segunda, tanto q. se debe colocar
la verdadera especificacion en los afectos
derivados del escrofulismo y de la cloro-
mía.

De su accion en en la Siatosis her-
petica no hay p.^a q. hablar, porque es
manifiesta y aun padecera sinadiso q.
historica.

"No hay herpes q. resista a las aguas
de la Hoja" se dice prosobialmente en
Galicia.

En todo lo concierne a eczemas,
proarios, liquenes, forurigos, y especial-
mente en los formas acueicas, se han
obtenido y se sigue obteniendo constantes
y felicitimos resultados. Desmenulose
siempre la accion del interior al exterior,
por lo cual no existe la contingencia de
retropulsiones de ninguna clase. Y no
se limita al tiempo en q. son aplica-
das, sino q. va mejorandose de un modo
gradual y paulatino, hasta el punto de

Y los enfermos no experimentan, a veces, alteración alguna, sino despos de transcurridos tres, cuatro meses, y aun periodos mas largos.

Este es una ventaja considerable, sin que la poca reflexion haga de ello, en algunos casos, un ligero inconveniente. Cuando tal sucede, y se inician los fenomenos de exfoliacion, suelen alarmarse el enfermo y su familia, pero la alarma cesa pronto. Es tan benéfica la reaccion, y tan seguro el éxito de la lucha entre las fuerzas del organismo, auxiliadas por los elementos q. les proporcionan las aguas, y el enemigo a quien necesitan expeler, q. casi siempre se sigue la curacion inmediata.

Hecha esta aclaracion no holgará apuntar otras.

El unico defecto q. una parte del Publico atribuye a las aguas de la Foz, es cabalmente el exceso de su poder y eficacia.

Dicere, por exemplo, q. son demasiado

expectantes p.^a los vientos y los caqueticos, y
se indica q. por su fortaleza excesiva de-
terminian en algunos casos, algo así como
revoluciones de humores, q. ocasionan de
agradable sorpresa a los q. impensadamente
la sufren.

Toman en otto el viento por el mal, y
nacien de ello preveniciones momentaneas,
q. afortunadamente le sufran muy pronto.
Las aguas descubren el vicio interior, lo
acusan al exterior, lo combaten luego, y lo
destruyen, gracias a su virtud expulsiua y de-
purativa.

Por eso resultan tan beneficios en los
accidentes de la sífilis latente y del mercuri-
rialismo, pues no solo regeneran todas las
funciones, sino q. provocando la manifesta-
ción exterior de la enfermedad oculta, dis-
ponen y fortifican al enfermo p.^a obtener
un éxito, las veces, seguro, con la medi-
cación farmacológica adecuada.

En raras a su virtualidad p.^a tonificar
la endobler organica y encanvar, segun

queda dicho mas atrás, las evoluciones, celulares, regresivas, sirven tambien como excelente profilaxis de la tisis pulmonar. La teoria ha sido comprobada por la experiencia, pues he tenido ocasion mediante repetidas observaciones, de ver contenido el desarrollo de un tumor funesto, merced al uso racional y metódico de las aguas.

Asi mismo se han logrado curaciones ó mejoras sorprendentes en muchos casos, de infarto hepático, catarro intestinal crónico, dispepsias y disenterias de gran presa individuos procedentes de paises tropicales.

Ademas de lo mencionado, es evidente su accion curativa en los infartos y prolapso de la matriz, histérico, espermatorrea, tabes mesenterica, tenesmo vesical, cefalalgias crónicas, hemiplegias y paraplegias, faringitis granulosa y laringitis crónica, reumatismo y gota, riñones y tumores, úlceras por quemadura, heridas por arma de fuego, elefantiasis &c.

En punto á contraindicaciones, puede afirmarse q. no hay otras sino las q. se relacionan con los estados aneurismáticos y congestivos.

Para no exceder de los límites trazados á este humilde apunte, consignaré tan solo algunos casos clínicos de aquellos q. mas directa conexión tienen con la característica de las aguas.

Un niño de 11 años, de temperamento linfático y débil constitución presentase en el balneario con úlceras escrofulares, oftalmia del mismo carácter pérdida del apetito, y en una palabra con todos los síntomas de una diatesis ya muy avanzada en su desenvolvimiento.

Con el uso en baño y en bebida de las aguas y la aplicación tópica de los baños de las minas, comenzó á mejorar rápidamente, y apesar de lo breve de la temporada, pudo marcharse, sino curado del todo, en vías de recobrar por completo la salud y las fuerzas perdidas. Porque es

de advertir q. la enfermedad no se promovió
tan solo en las regiones ~~afectadas~~, 16 y también
en el estado general.

Una joven de 24 años de temperamen-
to linfático nervioso y constitución suman-
mente empobrecida, se presentó con una fa-
ringitis granulosa de ~~permanente~~ reservado. Había
perdido la voz, y el apetito era nulo.

Con el empleo de las aguas en baño
general, bebida, pulverización etc., al cabo
de 18 días había recobrado casi por entero
la voz, el apetito y las fuerzas.

Un caso curioso es el de un ~~sugeto~~ de
mediana edad, q. a consecuencia de haber
tenido un bubeo, clamores duros y gonor-
rea con orquitis dolo, a los cinco años
de haberse aparentemente curado mer-
ced a los mercuriales, los resolutivos y los
causticos, empezó a sentir dolores osteoco-
por, intomas aftosos con elevación fétida,
ronquera progresiva, mareos y cefalalgias.
Antes de llegar a la Hoja había usado
a grandes dosis el iódido potásico, y

apelado a repetidas fricciones de unguento
mercurial, un alcanfor su una leve me-
joria.

Se le administró, ya disminuida la in-
flamación, el agua en bebida y garga-
rismos, y en baños a elevada temperatura,

A la mejoría gradual, siguió el restable-
cimiento de las fuerzas, y la saludable im-
provisación del estado general, precursora
de una curación definitiva.

Una mujer, con prolapso de la ma-
triz, y leucorrea, q. entro de madrugada, in-
petente y exhalante, obtuvo con los baños de
arroyo y generales y la administración pro-
gresiva de las aguas, la reducción del órga-
no, la cesación del flujo y la restauración
de los demás síntomas.

Se ha demostrado una vez mas, en
la temporada ultima, q. aun las ma-
triz y leucorrea, pueden recitar
sin el menor riesgo, bajo la dirección fe-
licitativa, el uso de estas aguas, cuya oc-
casion tan prodigiosa como segura se dirige

al sistema linfático impregnado de estrumina
abate sus efectos, reconstituye la fibra
muscular a la vez q. la tonifica y elimina
los vicios humorales.

Por todo ello, insisto en lo ya dicho en
épocas anteriores; á saber, q. las aguas de
la Hija no solo igualan para el trata-
miento de la escrofula á sus similares
de Kremen en Alemania, q. gozan de
reputacion europea, sino q. las exceden
en virtudes curativas.

Para concluir, voyan algunas indi-
caciones relativas al itinerario. Desde Ma-
drid y el centro de España se hace el
viaje por la linea general del orien-
te, ó por la de Cáceres, ó por la de Ovi-
do, Portugal y Vigo.

Formando la primera se desfa el tren
en la Coruña ó Curtis; desde cualquiera
de los dos puntos se va en diligencia á San-
tiago, de aqui en ferro-carril á Villag-
garcía y de Villagarcía en Riposte á Cam-
bados donde las embarcaciones del esta-

descimiento en poco mas de media hora tras
postan el viagero al balneario.

Pueden tambien dejar la linea ferrea en
Hanfort, y esto es lo conveniente p.^a tras
bordar a la de Orense Redondela y Ponte-
vedra. En esta ultima ciudad hay car-
ruages q.^e diariamente van a Cambados
en menos de tres horas.

Los viageros de las lineas de Poste-
ral aprovechan desde la misma Ponte-
vedra este servicio.

En cuanto a los banistas de Galicia,
tienen a su disposicion multitud de
de vias maritimas y terrestres.

Pontevedra Diciembre 28 de 1890

El Medico - Director

V. Garcia Millan

Establecimiento de Baños de la Gaja

Provincia de Pontevedra

Estado de los enfermos concurrentes al mismo en la temporada oficial de 1890

<u>Enfermedades</u>	<u>Curados</u>	<u>Aliviados</u>	<u>sin resultado</u>	<u>Total</u>
Escrofulismo	235	117	2	354
Herpetismo	113	81	23	217
Neumatismo	25	11	5	41
Clorosis y cloro-ansemia	48	31	"	79
Leucocitemia	3	1	"	4
Neuritis	29	16	3	48
Faringitis crónica	5	6	1	12
Catarros bronquiales, el mayor numero es de eflores	5	4	"	9
Racinitis granulosa	4	6	3	13
Atrofia del tubo digestivo y diarrea crónica	29	17	2	48
Infartos de las vísceras abdominales	3	4	1	8
Tabes mesenterica	6	5	"	11
Hidropesias	1	1	"	2
Expulsion de la tenia y de opistos	2	"	"	2
Gonorrrea venical	2	2	"	4
Enfermedades uterinas	7	11	3	21
Oleparitis y oftalmias	31	39	"	70
Oleparitis	"	15	8	23
Hematomatismo	4	4	"	8
Otras enfermedades	9	9	2	20
	<u>561</u>	<u>380</u>	<u>53</u>	<u>994</u>

Palmira Diciembre 28 de 1890

V. Garcia Hilly



